

Entrevista a JAVIER GARCIA PRIETO

Javier García Prieto es, desde hace varios meses, el máximo responsable de la Diputación Provincial de León. Tras ocupar una Dirección General y una Concejalía en el Ayuntamiento de León, donde la cultura fue su principal referente, afronta esta nueva etapa con "ilusión y con enormes ganas de trabajar". Consciente de los problemas que tiene la provincia leonesa, tiene muy claras también las líneas hacia las que quiere dirigir sus esfuerzos. Desarrollo rural e industrial, cuidado del medio ambiente y el patrimonio y políticas encaminadas a la mejora de la calidad de vida de los leoneses. En el umbral de los cien días al frente de la institución, es evidente que la actuación de la Diputación resultará definitiva para que salgan adelante proyectos de futuro en la provincia.

¿Cuáles son sus sensaciones después de este tiempo, poco, al frente de la presidencia de la Diputación provincial?

Es una satisfacción poder representar a la provincia de León en la Diputación. Esto requiere naturalmente esfuerzo, dedicación y responsabilidad pero tengo mucho entusiasmo en esta nueva tarea política que acabo de emprender.

La situación económica de la institución provincial, ¿es tan mala como parece o está dentro de lo normal en lo que a las administraciones públicas se refiere?

La Diputación Provincial ha hecho un esfuerzo muy importante en los últimos años por financiar la deuda acumulada. La situación actual se puede considerar normal dentro de los promedios de las Corporaciones Locales españolas. El plan de financiación de la deuda es un plan que está muy bien diseñado, es correcto y nos está permitiendo estar dentro de esos promedios.

¿Es una de las prioridades de su mandato reducir la deuda?

La financiación de la deuda sigue un camino correcto. Sin embargo, una parte de esa deuda acumulada es justamente por la prestación de servicios que le corresponden a otras administraciones. Por eso definiendo que dentro de las negociaciones que se abren en el nuevo pacto local, las Diputaciones Provinciales deben negociar con serenidad y con reflexión qué competencias están ahora desempe-

ñando que no les corresponden e intentar transferir aquellas impropias a las administraciones que les corresponden por ley. Fundamentalmente, lo que son materias de servicios sociales, sanitarios y culturales.

Ha dicho usted en diversas ocasiones que los objetivos de su mandato pasan por las políticas de desarrollo rural, mejora del medio ambiente y cuidado del patrimonio, entre otras. ¿Se han establecido ya programas concretos en este sentido?

Hemos dado algunos pasos. Pero también he dicho alguna cosa más. Creo que es muy importante que los ciudadanos de toda la provincia de León tengan acceso a la misma calidad de vida, con independencia de si se vive en un medio urbano o en un medio rural. Por ello, hay una apuesta que vamos a poner en marcha muy pronto de difundir las nuevas tecnologías en todo el ámbito provincial, para que no haya ciudadanos de primera ni de segunda categoría. También es muy importante, y es un compromiso político de todas las Administraciones, la generación de empleo. La mejora de la dotación de infraestructuras en todos los municipios de la provincia, si no directamente sí de forma indirecta, puede crear un espacio más atractivo para la inversión. Por eso, vamos a volcarnos en mejorar esas dotaciones de infraestructuras. Y naturalmente, está el turismo. En León se sustenta básicamente en dos recursos fundamentales que son el paisaje y la cultura; desde ahí, León puede articular un modelo turístico nuevo para la provincia. En ese sentido, se va a crear el Consejo Provincial de Turismo, un órgano asesor para trasladar las iniciativas de los agentes económicos y sociales al Patronato Provincial que va a gestionar la política turística de la Diputación.

Como presidente de la Diputación, pero también como economista, ¿qué análisis hace de la decisión de Ebro de cerrar dos nuevas azucareras en la Comunidad (Benavente y Monzón de Campos) y lo que esto supone tanto para el porvenir de la factoría de La Bañeza como para el sector agrario en la provincia leonesa?

Las decisiones empresariales son unas decisiones



meditadas que siempre obedecen a razones de competitividad, en este caso internacional. El sector remolachero y azucarero está embarcado en políticas que no dependen del gobierno español ni del gobierno regional, sino de políticas agrícolas europeas que están regulando e interviniendo los mercados desde hace muchísimo tiempo. Si nos ajustamos en términos de productividad, la racionalización del sector se hace necesaria, no sólo en Castilla y León sino en toda España. Las decisiones de una empresa, de Ebro en este caso, responden a esos criterios. También hay que decir que así como en otros procesos de ajuste o de reconversión no ha habido compensaciones, en este caso se han atendido las necesidades de empleo. Hay anunciadas inversiones importantes por parte de Ebro en las zonas de Monzón y Peñafiel, que es donde se han cerrado las plantas. En cualquier caso, siempre hay que lamentar esa pérdida de tejido industrial, pero hay que tener en cuenta el futuro del sector. Y ahora mismo ese futuro pasa en toda Europa por una reconversión y un proceso de ajuste que ya se está produciendo en toda Europa.

Con la situación actual de la minería y la ganadería de leche, ¿hacia qué sectores debería dirigir León sus esfuerzos productivos? ¿Es el turismo uno de ellos? ¿Y los servicios?

En León, el turismo y sobre todo lo que se ha venido a denominar turismo rural, ha demostrado que es ya una alternativa consolidada. Hay ahora más de 230 establecimientos de alojamiento rural, y se sigue todavía en fase de expansión y crecimiento, demos-

trando además que es un complemento muy importante en determinadas zonas de León a actividades tradicionales sujetas a crisis como pueden ser el sector agrario o la minería del carbón. Por otra parte, León ha hecho un esfuerzo muy importante en dimensionar sus explotaciones, sobre todo las ganaderas, y las tasas de productividad y rendimiento agropecuario están aumentando de forma constante. Manteniendo ese sector en la dimensión adecuada pueden convivir naturalmente esas actividades agroganaderas en muchas partes de la provincia complementadas con la oferta turística en el medio rural que ha demostrado que ayuda y contribuye de forma decisiva al mantenimiento de la generación de riqueza y empleo.

¿Asumirá algún día la Junta las competencias que le pertenecen (Sanidad psiquiátrica, Bienestar social, etcétera) y que ahora son financiadas con las arcas de la Diputación? ¿Ha habido ya algún contacto al respecto con los responsables autonómicos?

Ahí me remito al marco de negociación del Pacto Local. Sí puedo decir que hay una gran voluntad política por parte de la Junta de Castilla y León por abrir mesas de negociación de forma inmediata.

Hay proyectos importantes para el futuro de la provincia, como son las Cuevas de Ualporquero y la estación de esquí de San Glorio. Usted ha dicho que la iniciativa privada es fundamental, pero ¿hasta dónde llegará la implicación de la Diputación en ambas iniciativas? ¿Tiene la Diputación previstas actuaciones en ambas zonas?

En los dos proyectos, la Diputación ya ha asumido compromisos, incluso presupuestarios. Respecto a la estación de San Glorio hay que darse cuenta de que la naturaleza es caprichosa y que la nieve está donde está. León, ahora mismo, con las estaciones del Morredero, Leitaringos, San Isidro y en su caso San Glorio, puede convertirse en el eje central del deporte del esquí en todo el norte de España y pueda gravitar todo un flujo de visitantes que van desde Portugal, Galicia, Cantabria, Asturias y lo que es el resto de la comunidad autónoma de Castilla y León. Todo ese corredor en red que va del Morredero a San Glorio puede constituir un foco muy importante de dinamización económica en todo el corredor de montaña de la provincia de León y esa es la apuesta. Ahora estamos invirtiendo en Leitaringos, en San Isidro y también tenemos un proyecto para impulsar El Morredero. Y el compromiso de la Diputación en San Glorio es evidente. Hay una partida presupuestaria y estamos pendientes de que la Junta de Castilla y León nos entregue los estudios de viabilidad técnica, económica y medioambiental que están elaborando. Pero es una

apuesta firme de la Diputación de León.

En cuanto a las Cuevas de Valporquero, ahora mismo se está rehabilitando lo que era la instalación hotelera y de cafetería. Al lado se ha construido un centro de interpretación de las propias cuevas. Eso va a permitir romper la estacionalidad de los visitantes que se concentra prácticamente en los meses de verano; con ese aula de interpretación ofrece un atractivo adicional para ampliar las visitas a lo largo de todo el año.



En un ámbito más político, ¿cómo analiza desde la presidencia de la Diputación que su partido, el PP, haya perdido la práctica totalidad de los grandes ayuntamientos de la provincia, con la excepción de Ponferrada, Valencia de Don Juan y Santa María del Páramo?

Son excepciones muy importantes. Quiero decir que mantener el segundo ayuntamiento por orden de población de la provincia me parece importante y Valencia de Don Juan también es un municipio intermedio importante. Creo que los resultados electorales en el caso de León se comentan por sí solos. El PP ganó las elecciones y la alianza entre otros dos partidos permiten gobernar la ciudad a esa coalición. Con independencia de cualquier análisis parcial, el PP ha ganado las

elecciones en el conjunto de la provincia de León y sigue siendo la fuerza mayoritaria. Además, esperamos recuperar esas localidades, como Sahagún o Cistierna, que se han perdido en las próximas elecciones.

Usted siempre ha estado muy vinculado al mundo de la cultura. ¿Cuál cree que será definitivamente el futuro del edificio Pallarés?

Como todo el mundo sabe el edificio Pallarés ya no es de la Diputación. Se ha vendido al Ministerio de Cultura y el proyecto es el que siempre se anun-

ció. El edificio Pallarés va a ser el Museo Provincial de León que no tiene ahora mismo un único sitio, pues están los fondos dispersos por varias instalaciones. El Ministerio, que es el titular de ese museo, está desarrollando el proyecto museístico en colaboración con la Junta de Castilla y León, que es quien lo va a gestionar. Es un proyecto que está en curso, muy avanzado y logrará que muy pronto veamos el gran Museo de León en el edificio Pallarés.

¿Cómo ve el futuro del PP en las próximas elecciones generales?

El PP es un partido que tiene un proyecto responsable, coherente, serio que garantiza estabilidad, que garantiza confianza y que ha apostado desde siempre por un país mejor. Los datos están ahí; todos los indicadores económicos desde que gobierna el PP han mejorado de una forma sustancial. Hay una cosa muy importante que a veces se olvida, el PP ha hecho un esfuerzo muy importante en el ejercicio de la redistribución de ese crecimiento, sobre todo en materia social y cultural. Por ejemplo, se ha hecho un esfuerzo extraordinario en mantener la cuantía y la calidad de las pensiones. Es decir, que al lado de ese crecimiento económico, amparado por las políticas del PP, también han existido políticas muy importantes de redistribución de la renta.

¿Es Mariano Rajoy la persona idónea para suceder a José María Aznar?

Mariano Rajoy me parece un extraordinario candidato por muchas razones. Una de ellas, porque es un hombre que conoce perfectamente la gestión política y administrativa. Ha desempeñado varias carteras ministeriales, ha sido Presidente de una Diputación Provincial... Yo creo que tiene todas las cualidades de lo que puede ser un gran primer ministro en España. Al lado de eso, tengo que reconocer que Mariano Rajoy es un hombre reflexivo, abierto al diálogo, tolerante y capaz de integrar muchas sensibilidades no sólo dentro del Partido Popular sino también en todos los ciudadanos españoles.

En León, ¿será realmente significativo el efecto Zapatero en los próximos comicios?

La trayectoria de José Luis Rodríguez Zapatero en León es conocida. No voy a decir nada más. Los ciudadanos valoran y califican a sus líderes en cada momento.

“Nuestra apuesta es un compromiso con el empleo, la mejora de la calidad de vida, la dotación de infraestructuras y la difusión de nuevas tecnologías”.